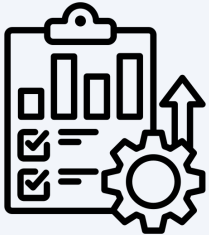
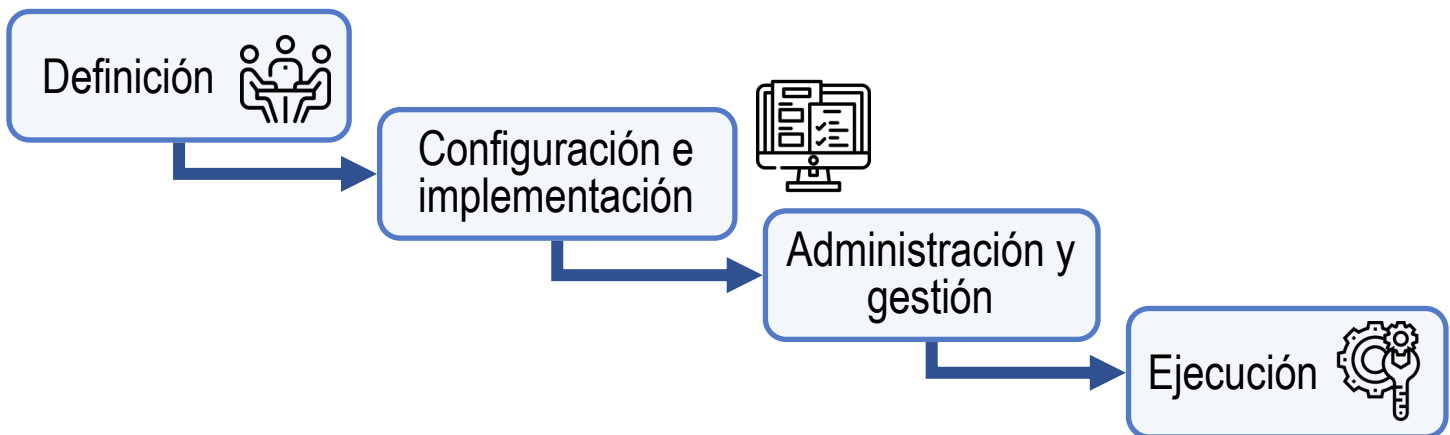


CONFIGURAR Y GESTIONAR EL PLAN DE MANTENIMIENTO



Los planes de mantenimiento son estrategias, que bien definidas y ejecutadas, contribuyen efectivamente a mejorar el desempeño de los activos

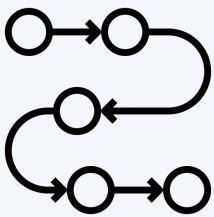
Pero estos beneficios solo son posibles si las tareas definidas se llevan a cabo **cumpliendo con los requisitos técnicos y con la frecuencia establecida.**



Al hablar del plan de mantenimiento, las organizaciones suelen concentrar sus esfuerzos en **aplicar métodos y metodologías para definir las tareas adecuadas y gestionar así las causas de falla**, y aunque este es el punto de inicio clave, los siguientes pasos no siempre son tan claros y estructurados,

Y por eso es muy común encontrar planes de mantenimiento que nunca se subieron al sistema de información, **o planes de mantenimiento que en la práctica no funcionan.**





Como se observa en la figura anterior, entre la definición y la ejecución **hay dos pasos que no pueden obviarse o subestimarse si se espera ser una organización con buenas prácticas de mantenimiento.**

A continuación, algunas recomendaciones:

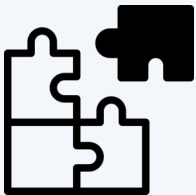
Configuración e implementación

Esta etapa tiene como objetivo aplicar conceptos de planeación que permitan obtener actividades completas y que proporcionen órdenes de trabajo claras y precisas a los ejecutores.



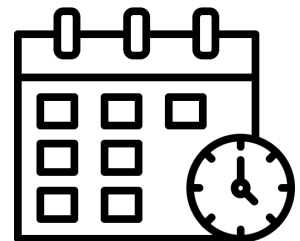
Este proceso generalmente inicia con la identificación y asignación de toda la información necesaria para la ejecución de cada tarea:

- Duración
- Especialidad o especialidades ejecutoras
- Recursos como mano de obra, repuestos y materiales, herramientas mayores
- Aspectos de seguridad



Así, pueden construirse las actividades a partir de estas tareas **(que se obtuvieron en la etapa de definición)** como resultado de agruparlas con uno o más criterios específicos para que las órdenes de trabajo resultantes sean adecuadas en términos de:

- Coordinación entre especialidades.
- Duración del trabajo y duración del turno.
- Control de la información de las intervenciones (nivel de detalle y manejo de órdenes de trabajo).
- Tiempos de paro del activo.
- Tiempos de desplazamiento de los ejecutores.
- Uso de herramientas o equipos especiales.



La cantidad de criterios a aplicar va a depender del contexto y de las necesidades de cada organización;

En cualquier caso **la recomendación es que se realice esta configuración teniendo como objetivo que las actividades del plan sean prácticas en su ejecución** (secuencia, cronología, ubicación), que sean óptimas en cuanto al uso del tiempo del personal y que generen el menor tiempo de paro posible.

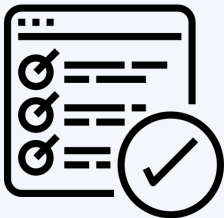
CONFIGURAR Y GESTIONAR EL PLAN DE MANTENIMIENTO

El objetivo no debe ser reducir la cantidad de órdenes de trabajo ya que este tipo de decisiones suelen afectar negativamente el registro de datos y la trazabilidad de información.



Estas actividades luego se crean en el sistema de información, **asociándolas al activo respectivo y a las frecuencias establecidas** para que se generen de manera “automática” cada que se cumple el tiempo o la variable asociada.

Administración y gestión



La etapa de configuración corresponde a lo que se conoce como planeación, y **permite que las órdenes de trabajo estén preparadas con anterioridad**; este es un proceso que sólo se realiza una vez, ya que las actividades del plan son sistemáticas y por lo tanto se ejecutan siempre de la misma manera.

Sin embargo, y aunque las órdenes ya estén planeadas, en el día a día deben gestionarse para que puedan llevarse a cabo oportunamente.

CONFIGURAR Y GESTIONAR EL PLAN DE MANTENIMIENTO

Esta gestión incluye:

Proyectar con horizontes de al menos 4 semanas, las órdenes de trabajo cuya frecuencia coincide en este período. **Se recomienda que esta proyección se realice cada semana.**

Conseguir los recursos para la ejecución de las órdenes proyectadas, esto incluye **coordinar la compra o reserva de repuestos y materiales**, la solicitud de contratación de servicios, entre otros.

Liberar o **generar las órdenes de trabajo en el sistema de información**, asignando una fecha planeada para que con los recursos ya gestionados pueda pasar a la etapa de programación.

Al desarrollar estas dos etapas, se puede asegurar una **transición adecuada entre la definición del plan y la ejecución como resultado final**, y es importante que así como la definición suele ser estructurada y metódica, de igual forma lo sea la configuración y la administración, con roles y entregables claramente definidos.



Desea conocer más información sobre **como implementar procesos para configurar y administrar el plan de mantenimiento de su organización**, lo invitamos a visitar nuestra página web: